



Tea Stilton

LA LEYENDA DE LAS FLORES DE FUEGO



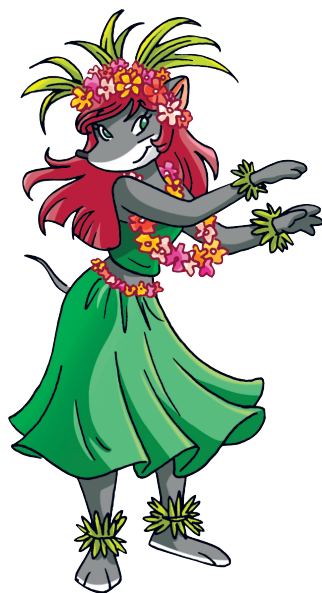
DESTINO





Tea Stilton

LA LEYENDA DE LAS FLORES DE FUEGO



DESTINO



¡Hola, amigos y amigas!
¿QUERÉIS AYUDAR AL
CLUB DE TEA EN SU NUEVA
AVENTURA?

NO ES DIFÍCIL, SÓLO DEBÉIS
SEGUIR TODAS LAS INDICACIONES.
CUANDO VEÁIS ESTA LUPA, PRESTAD



ATENCIÓN: SIGNIFICA QUE
EN ESA PÁGINA HAY UNA
PISTA IMPORTANTE.
DE VEZ EN CUANDO, HARE-
MOS UN REPASO DE LA
SITUACIÓN PARA QUE NO OLVIDÉIS
NADA.

¿ESTÁIS LISTOS?
¡EL MISTERIO OS ESPERA!



EL CLUB DE TEA EN PRIMERA PÁGINA

¿Quién habría dicho hace sólo unos pocos años,
que un día mis amigas del Club de Tea llegarían a
SUPERARME?

Pues, sinceramente, lo han hecho y, la verdad es
que estoy **ORGULLOSÍSIMA** de ellas. Porque
Colette, Violet, Pamela, Nicky
y Paulina, mis alumnas más
brillantes de la Universi-





dad de Ratford, se han convertido en investigadoras tan buenas, que me han adelantado en eso de resolver **Casos** por todo el mundo. Pero vayamos por **orden**.

Hace unos días, mi queridísimo hermano *Geronimo* me pidió que fuera a verlo a su despacho de *El Eco del Roedor* y, en cuanto entré, me tendió un periódico recién salido de la imprenta.

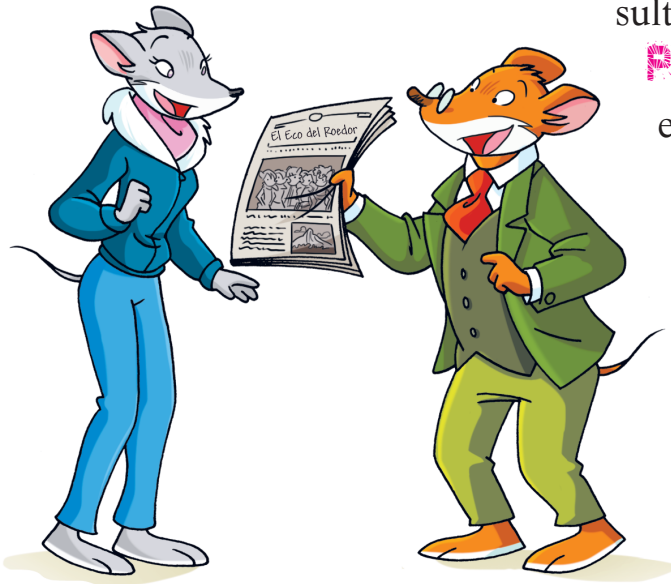
—¡Enhorabuena, hermana! Re-

sulta que esta vez la

PRIMERA no

es tuya, pero casi como si lo fuera.

Yo cogí el periódico que me tendía y en seguida vi en primera página una foto de mis **jóvenes** amigas.





—¡El Club de Tea! —exclamé con entusiasmo, mientras Geronimo asentía satisfecho.

Empecé a leer el artículo en voz alta:

—«**Hawái**: cinco alumnas de la *prestigiosa* Universidad de Ratford, protagonistas de una operación de salvamento en las faldas del **volcán** Mauna Loa.» ¡*Superratónico!*

—¡Has hecho un gran trabajo con esas chicas, felicidades! —me dijo mi hermano—. ¿Te apetece volar hasta la Isla de las Ballenas para que tus apreciadas amigas te lo cuenten todo? De esta manera podremos sacar una edición *especial* de *El Eco del Roedor*.

No me lo pensé dos veces. Cogí el billete del **HI-DROPLAND** que me ofrecía Geronimo, le di un beso en la frente y me fui corriendo a preparar el **equipaje**. En el puerto de la Isla de las Ballenas, mis queridas chicas del Club de Tea me esperaban **entusiasmadas**. Tenían muchas ganas de contarme la increíble aventura por la



que habían salido en las primeras páginas de los **periódicos** de todo el mundo.

Nos fuimos de inmediato a la universidad y, delante de una *infusión* humeante, las chicas empezaron a relatarme la historia desde el principio, desde que llegaron a las islas Hawái...



UNAS VISTAS MAGNÍFICAS

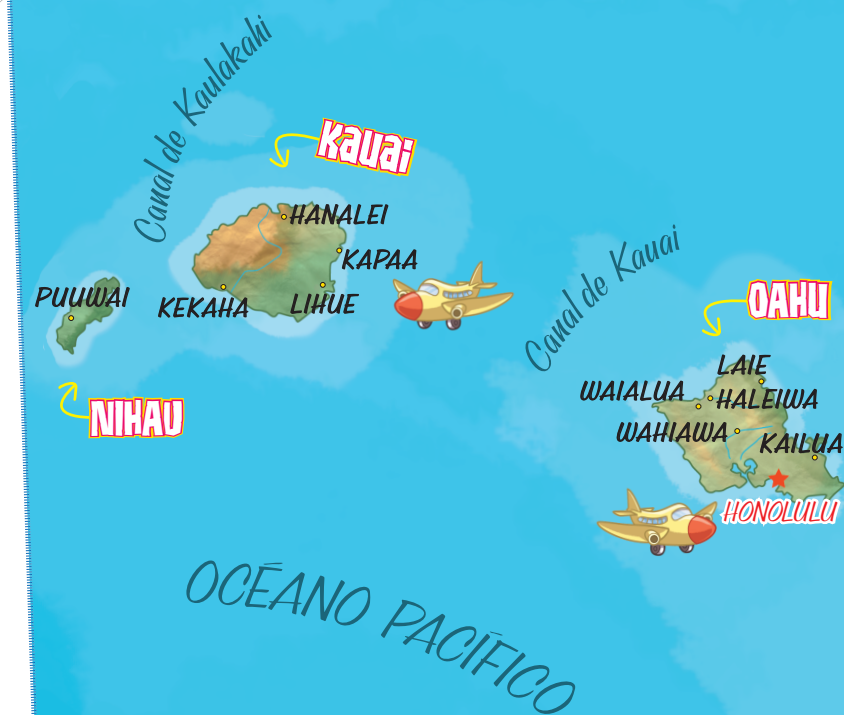
—¡Guau, chicas! ¡Mirad, las vistas son realmente **MAGNÍFICAS!**

Pamela no apartaba los **OJOS** de la ventanilla del avión, que estaba a punto de aterrizar en el aeropuerto de Hilo, en la isla de Hawái. No hacía más que repetir las palabras «*fantástico*» y «magnífico».

Colette, que se estaba limando las **UÑAS**, comentó al oír la enésima exclamación de su amiga:

—Pam, ya nos hemos dado cuenta de que estás contenta de ir a Hawái.





Las islas Hawái son un archipiélago de origen volcánico, que emergió hace millones de años en el corazón del océano Pacífico. Comprenden la isla de Hawái (o Isla Grande) y otras siete islas principales. Las tres ciudades más pobladas del archipiélago son Hilo (en la isla de Hawái), Honolulu y Kailua (en la isla de Oahu).



Las islas Hawái son famosas por sus bellísimas playas, sus bosques frondosos, los desiertos volcánicos y las vistas espectaculares.

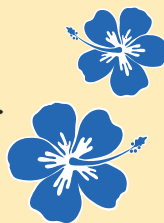
ISLAS HAWÁI

País al que pertenecen: Estados Unidos de América.

Capital: Honolulu (en la isla de Oahu).

Lenguas: inglés y hawaiano.

Moneda: dólar EE.UU.





Al fin Pam se **apartó** de la ventanilla, dejando la marca de su nariz sobre el cristal.

—¡¿Sí?! ¡¿Ya os lo he dicho?!

—Al menos veinticinco veces —asintió Paulina, guiñándole un ojo. Luego, cuando vio que su amiga se lo tomaba a **MAL**, la abrazó—. Tranquila, te queremos precisamente por eso: por tu entusiasmo.

—¡Asomaos a la ventana! —exclamó de **PRON-TO** Violet desde el asiento de atrás—. Estamos





sobrevolando los cinco volcanes de la isla de Hawái. ¡Es un espectáculo realmente **ÚNICO**! Pam y Paulina se **VOLVIERON** hacia los asientos de atrás y vieron que Violet le señalaba a Nicky la situación de los cráteres.

—Ya os lo he dicho: ¡las vistas son magníficas!

—comentó Pam con entusiasmo—. Y si Violet también lo dice...

Sus amigas **estallaron** en **CARCAJADAS** y todas se acercaron a la ventanilla.

Mientras contemplaban el **PANORAMA**, la voz del piloto anunció el aterrizaje inminente.

Cuando el avión apagó los motores, los pasajeros cogieron sus equipajes de mano.

—¡Vamos! —dijo Colette, tras guardar en el neceser su colección de esmaltes de uñas en diez **tonos** distintos de rosa—. Ya es hora de bajar. ¡Nos espera el concurso de *hula*!



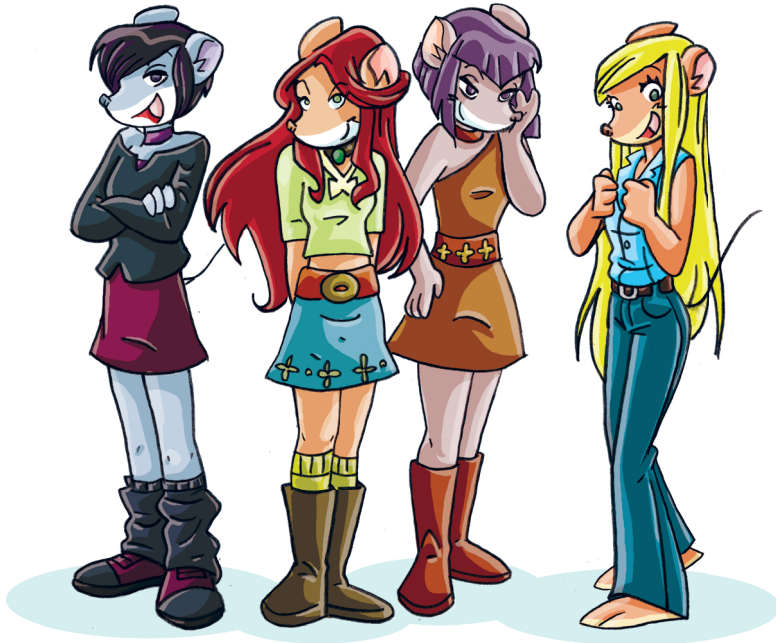


Unas vistas



magníficas

Luego miró a su alrededor hasta que las vio.
Ellas también estaban a punto de bajar del avión.
Colette suspiró.
En el mismo avión viajaban nada menos que...
¡las **Chicas Vanilla**!





¡LEI!

Mientras las chicas del Club de Tea bajaban del avión, vieron que las Chicas Vanilla (Vanilla, Alicia, Connie y Zoe) las observaban con actitud **DESAFIANTE**.

—Eso de tener que participar en el campeonato de *hula* con ellas... ¡os aseguro que no me entusiasma! —resopló Pamela.

—**Ya** —suspiró Colette—. ¡Qué mala suerte haber sido escogidas junto con ellas, como representantes de la **UNIVERSIDAD DE RATFORD** en la competición!

—No pensemos más en ello —replicó Violet *encogiéndose de hombros*—. Tenemos que disfrutar a tope de este viaje. Un antiguo proverbio



¡Lei!

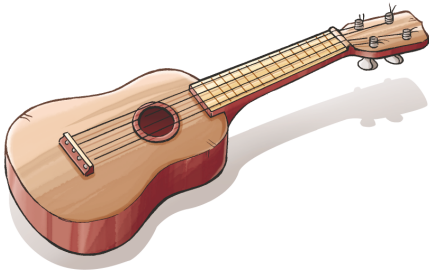


¡Lei!

chino dice: «Por cada brizna de hierba hay una gota de rocío».

Las **chicas** entraron en el vestíbulo del aeropuerto y las invadió una **OLEADA** de energía. La sala estaba llena de delegaciones de estudiantes procedentes del mundo entero.

Una música de *ukelele* **resonaba** en el aeropuerto, mientras un grupo de bailarinas hawaianas danzaban el *hula* para darles la bienvenida a los recién llegados.



—¡Por mil motores **ME-**
TORIZADOS! ¡Este sitio es una maravilla! —exclamó Pam, entusiasmada.

En ese momento, las bailarinas se acercaron con collares de **flores** de colores y se los pusieron a los recién llegados.

—¡Lei! —exclamó una bailarina al ponerle una **GUINALEA** a Pamela.



¡LE!



¡LE!

—¿*Lei*? —repitió ésta, sin entenderla—. ¿Así te llamas?

—¡Ja, ja, ja! —se   la bailarina—. ¡No! En nuestra lengua, «*lei*» es el collar de flores y es nuestra manera de decir «*HOLA*».

Pam se sonrojó, **COHIBIDA**, mientras sus amigas se echaban a reír.